

El último capítulo analiza el "Memorial testamentario" de Las Casas, revelando que el apologista se daba cuenta de que su proyecto se debilitaba y sentía la urgencia de llevarlo a cabo antes de su muerte. Además, Arias utiliza el capítulo para expresar una serie de conclusiones bastante vagas y ciertamente poco relacionadas con el contenido del libro: la autora concluye su estudio señalando que Las Casas muestra la textualidad abierta y heterogénea que caracteriza a la modernidad (132). Esta declaración ejemplifica una de las facetas más débiles de la obra: en varias ocasiones, Arias declara que pretende relacionar el corpus lascasiano con la realidad de nuestros días. Pese a ello, la autora no cumple sus promesas, y no llega a explicar, por ejemplo, por qué la obra de Las Casas puede ayudar a explicar la situación de ciertos barrios "latinos" de EE.UU. (6). Aunque se trata de un defecto mínimo, va acompañado de otros más graves. El estudio retórico de los textos de Las Casas no resulta enteramente satisfactorio y, pese al título, el libro no revela cómo el Obispo de Chiapas utiliza la retórica de su época con la misma profundidad con que Santiago Fernández Mosquera o Yolanda Novo han analizado la retórica de Quevedo o Lope. Es más, el sorprendido lector encontrará más menciones de teóricos contemporáneos (Dominick LaCapra, Hayden White, Paul de Man, y un larguísimo etcétera) que de Quintiliano o Aristóteles, lo que parece contradecir la intención de mostrar cómo Las Casas utiliza los mecanismos retóricos de su tiempo. Junto a estas carencias de contenido, Arias deja escapar numerosos errores lingüísticos ("controverial", "Brazil" [4]; "re-examinación" [108]; "señalamientos" [117]; etc.), sin duda despistes típicos del proceso editorial.

Sin embargo, los defectos que presenta la obra de Arias no logran empañar el mérito de su análisis de los textos lascasianos —que demuestra conocer a la perfección—, sus importantes descubrimientos y clarificaciones y, sobre todo, la genial intención inicial del proyecto. El libro de Arias parece una brillante idea con numerosos puntos lúcidos, pero que ha sufrido las consecuencias de un proceso editorial acelerado y a veces descuidado. Sin lugar a dudas, Arias demostrará la valía que apunta con su libro en proyectos futuros, en los que rematará el análisis retórico de los textos lascasianos que la obra que nos ocupa no acaba de concretar.

Antonio Sánchez Jiménez
Universidad Brown. EE.UU.

MARTÍN ZORRAQUINO, María-Antonia y José Miguel ENGUITA UTRILLA. *Las lenguas de Aragón*. Zaragoza: CAI, 2000. 94 pp. (ISBN: 84-95306-71-9)

Probablemente con la sola lectura de la introducción a este librito bastaría para dar perfecta cuenta del excelente análisis que sobre las lenguas de Aragón presentan M.A. Martín Zorraquino y J.M. Enguita Utrilla.

Como los mismos autores advierten, se trata de una publicación divulgativa, pero rigurosa, en la que se pasa revista a la realidad lingüística aragonesa actual des-

de las perspectivas diacrónica –“como el resultado de circunstancias históricas de índole diversa” (*Aproximación histórica a las variedades lingüísticas de Aragón*)– y sincrónica –“atendiendo a datos lingüísticos y también demográficos, espaciales y, naturalmente, de alcance sociológico” (*Variedades lingüísticas de Aragón en nuestros días*)–. Enmarcan esta exposición unas clarificadoras páginas teóricas (*Variedades lingüísticas y comunidades de habla*) sobre los conceptos generales de lengua, dialecto y habla, particularmente aplicados a Aragón, y unas cautas reflexiones sobre política lingüística en la Comunidad Autónoma aragonesa (*Consideraciones finales*).

El Aragón medieval de la Reconquista con su modalidad lingüística propia, diferenciadas las zonas pirenaica y central como producto de circunstancias históricas diversas, el posterior proceso de castellanización (s. XV), sin olvidar el catalán medieval de la franja oriental limítrofe con Cataluña, todo ello ornamentado con magníficas ilustraciones de manuscritos antiguos cuidadosamente seleccionadas, transcripciones de textos ya editados y mapas aclaratorios, dan forma a un capítulo encomiable por su extraordinaria labor de síntesis, de gozosa lectura para el profano y para el especialista, que culmina con un breve repaso por los diversos testimonios escritos de las hablas altoaragonesas a partir de la centuria decimonónica.

A continuación, los cuatro grandes núcleos lingüísticos presentes en el Aragón contemporáneo, el español, el catalán, las hablas altoaragonesas y las hablas de transición catalano-aragonesa, articulan el panorama lingüístico de la época actual, en el que tienen cabida además cuestiones geográficas y sociolingüísticas.

Por último, unas breves líneas sobre planificación lingüística en Aragón y una bibliografía sucinta –por exigencias editoriales– ponen fin a un trabajo pequeño en dimensiones pero magno en factura y contenido, de acuerdo con la demostrada maestría de sus autores.

Cristina Tabernero
Universidad de Navarra

VALENDER, James, ed. *Entre la realidad y el deseo: Luis Cernuda 1902-1963*. Madrid: Residencia de Estudiantes, 2002. 478 pp. (ISBN: 84-95078-06-6)

La exposición organizada por la Residencia de Estudiantes en torno a la figura de Luis Cernuda (1902-1963) constituye sin duda uno de los actos más relevantes de su centenario y el más amplio abordaje de la vida de uno de los poetas esenciales del siglo XX. Tanto la propia exposición como el catálogo aquí comentado, que añade al abundante material escrito y gráfico contribuciones de estudiosos de la obra de Cernuda, se deben ante todo a la labor impagable y ejemplar de James Valender, comisario de la exposición y editor del volumen.

Por su propia naturaleza (presenta documentos y fotografías en buena parte inéditos), el catálogo tiene una orientación básicamente *biográfica*. Siempre debemos preguntarnos hasta qué punto la *vida* de un autor es relevante para comprender su